

Queridos amigos roedores,
bienvenidos al mundo de

Geronimo Stilton







LA REDACCIÓN DE «EL ECO DEL ROEDOR»

1. Clarinda Tranchete
2. Dulcita Porciones
3. Ratonisa Rodorete
4. Soja Ratonucho
5. Quesita de la Pampa
6. Choco Ratina
7. Rati Ratónex
8. Ratonita Papafrita
9. Pina Ratonel
10. Torcuato Revoltoso
11. Val Kashmir
12. Trampita Stilton
13. Doli Pistones
14. Zapinia Zapeo
15. Merenguita
Gingermouse
16. Pequeño Tao
17. Baby Tao
18. Gogo Go
19. Ratibeto de Bufandis
20. Tea Stilton
21. Erratonila Total
22. Geronimo Stilton
23. Pinky Pick
24. Yaya Kashmir
25. Ratina Cha Cha
26. Benjamín Stilton
27. Ratonauta Ratonítez
28. Ratola Ratonítez
29. Ratonila Von Draken
30. Tina Kashmir
31. Blasco Tabasco
32. Tofina Sakarina
33. Ratino Rateras
34. Larry Keys
35. Mac Mouse



GERONIMO STILTON

RATÓN INTELLECTUAL,
DIRECTOR DE *EL ECO DEL ROEDOR*



TEA STILTON

AVENTURERA Y DECIDIDA,
ENVIADA ESPECIAL DE *EL ECO DEL ROEDOR*



TRAMPITA STILTON

PÍCARO Y BURLÓN,
PRIMO DE GERONIMO



BENJAMÍN STILTON

SIMPÁTICO Y AFECTUOSO,
SOBRINO DE GERONIMO

Geronimo Stilton

**MI NOMBRE ES
STILTON,
GERONIMO STILTON**



DESTINO

El nombre de Geronimo Stilton y todos los personajes y detalles relacionados con él son copyright, marca registrada y propiedad exclusiva de Edizioni Piemme. S.p.A. Todos los derechos reservados. Se protegen los derechos morales del autor.

Stilton es el nombre de un famoso queso inglés. Es una marca registrada de la Asociación de Fabricantes de Queso Stilton. Para más información www.stiltoncheese.com

Textos de Geronimo Stilton.

Ilustraciones de Larry Keys, supervisadas por Ratterto Rattonchi.

Diseño gráfico de Merenguita Gingermouse.

Diseño de cubierta Larry Keys.

Título original: Il mio nome è Stilton, Geronimo Stilton

Traducción de Manuel Manzano.

Destino Infantil & Juvenil

destinojoven@edestino.es

Colección Camaleón

© 2000 - Edizione Piemme S.p.A., via del Carmine 5 - Casale Monferrato (AL) Italia.

www.geronimostilton.com

© 2003 de la edición en lengua española: Editorial Planeta, S.A.,

Avda. Diagonal, 662-664, 08034 Barcelona.

© 2003 de la traducción: Manuel Manzano.

ISBN 13: 978-84-08-04754-4

ISBN 10: 84-08-04754-X

Editorial Planeta Colombiana S. A.

Calle 73 N.º 7-60, Bogotá

ISBN 13: 978-958-42-1237-5

ISBN 10: 958-42-1237-0

Primera reimpresión (Colombia): noviembre de 2012

Segunda reimpresión (Colombia): diciembre de 2014

Tercera reimpresión (Colombia): febrero de 2016

Cuarta reimpresión (Colombia): febrero de 2017

Quinta reimpresión (Colombia): febrero de 2018

Sexta reimpresión (Colombia): enero de 2019

Séptima reimpresión (Colombia): abril de 2019

Octava reimpresión (Colombia): enero 2020

Impresión y encuadernación: Editorial Bolívar Impresores S. A. S.

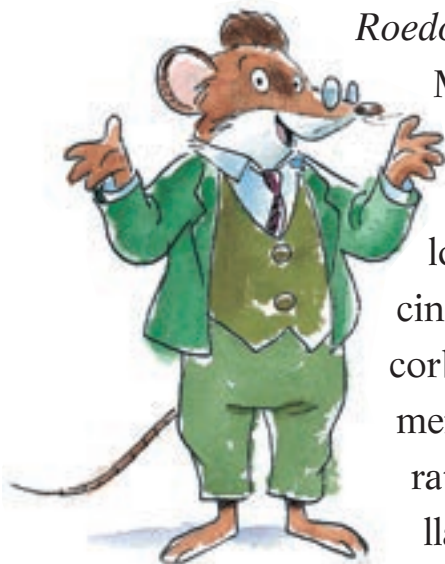
No se permite la reproducción total o parcial de este libro ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio, sea éste electrónico, mecánico, por fotocopia, por grabación u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito de los titulares del copyright.



MI NOMBRE ES STILTON

Mi nombre es Stilton, Geronimo Stilton.
Me considero un tipo, o sea un *ratón*, absolutamente normal.

Soy editor: mi editorial publica el diario más leído de la Isla de los Ratones, *El Eco del Roedor*.



Mis gustos son TRADICIONALES. Me gusta la *música clásica*, los buenos libros, la cocina casera, uso saco y corbata... Creo que lo primero que debe evitar un ratón distinguido es ser llamativo.



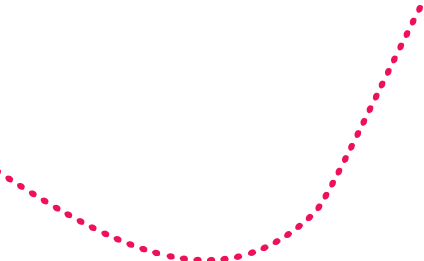


Detesto la música rock, la cocina étnica, la moda informal y los que visten de manera descuidada, los ratones **escandalosos** y **entrometidos**...

Amo la vida tranquila y ordenada, adoro que cada día sea igual al anterior. Pueden pensar que soy un ratón aburrido, lo sé, pero a mí me gusta cómo soy...

¿Por qué les cuento todo esto?

Ahora les explicaré.





DEMASIADO TRABAJO

Ocurrió así: era una época en que en la editorial había demasiado trabajo.

Entonces tuve una **idea**: contrataría a un ayudante.

Luego de publicar un anuncio en el periódico, recibí centenares y centenares de currículums.

Al fin, después de leerlos todos, dije exaltado:

–¡Ya está! ¡La persona que buscaba!

Llamé a mi secretaria, Ratonila.

–Ratonila, prepare inmediatamente un contrato. ¡He encontrado a una ayudante perfecta! Parece joven, dinámica, domina la **COMPUTADORA** a la perfección, es experta en últimas tendencias, es realmente

MODERNA



... ¡por fin! ¡Será un soplo de aire fresco en esta **polvorienta** oficina!

Ratonila se quedó mirándome dubitativa:

–Uhhmm, ¿le concierto una cita?

–No hace falta –respondí triunfal–. Con toda la experiencia que cargo sobre mis espaldas (trabajo en el mundo editorial desde hace veinte años) no me hace falta ver a un roedor en per-





sona para saber si vale. -¡TENGO INTUICIÓN!
-exclamé.

-Claro, claro, señor Stilton, por supuesto
-dijo Ratonila conciliadora-. Pero, ejem...
¿no prefiere...?

-¡Tengo un olfato especial para los colabo-
radores! -rebatí, dando a entender que había
zanjado el asunto.





AMANE CER EN LA CIUDAD DE LOS RATONES

Al día siguiente fui a la oficina tempranísimo. Hacía meses que madrugaba mucho para **TERMINAR** trabajo atrasado.

El chofer pasó a buscarme con el *lujoso* superauto de la empresa.

A las seis de la mañana, Ratonía, la ciudad de los ratones, estaba desierta. Me gustaba la sensación de tener toda la ciudad para mí.

Finalmente subí la escalera que lleva a las oficinas de mi editorial y, una vez recorrido el largo pasillo alfombrado de terciopelo amarillo gruyère,







entré en mi lujosa oficina.

—¡Por mil quesos, cuánto trabajo!

—me quejé desesperado.

El escritorio de papeles, factu-
ras, documentos,
contratos, manus-
critos, etcétera, et-
cétera.

DESPERDABA

«Menos mal que hoy llega la nueva ayudante, je, je...», pensé contento.

Me encerré en la habitación y me metí de lleno en el trabajo.

Hacia las once al-



guien llamó a la puerta; era mi secretaria, Ratonila.

—Ejem, señor Stilton, ha llegado la nueva ayudante. Pero, antes de hacerle *firmar* el contrato, creo que debería verla...

—Que lo firme ya —dije malhumorado.

—Pero, señor Stilton, ejem, creo que primero debería... —insistió Ratonila.

—¡Tengo cosas que hacer! —grité exasperado, atusándome los bigotes—. Al menos, de las cosas pequeñas se podría encargar usted, ¿no le parece?

Ratonila se quedó *de una pieza*, después pareció reflexionar y concluyó:

—Como usted quiera, señor Stilton, que firme el contrato, pero... por cierto, aún hay otro detalle... un pedido... La nueva ayudante quiere tres meses de sueldo por adelantado, como garantía para evitar que se vaya a la competencia, porque dice que ha recibido muchas *ofertas*...



»Me he permitido decirle que un ratón de su posición no aceptaría nunca, ¡pero ella me ha *obligado* a decírselo! Entonces, ¿qué piensa hacer, firma también el adelanto o se niega?

Firmé *distraídamente* y volví a concentrarme en el trabajo.

Ratonila se alejó desconcertada.

Después, no sé por qué, me pareció verla reír

maliciosamente

¡Qué extraño!





Pocos minutos después, a llamar de nuevo. Cuando se abrió la puerta apareció una ratoncita de apenas trece años de edad, de pelaje gris, unos ojitos azules y vivos y el hocico puntiagudo.

Para describir su vestimenta empezaré por abajo: lo primero que saltaba a la vista era un par de zapatos absolutamente **EXAGERADOS**.

Se trataba de una extraña mezcla entre un par de patas de rana y unos zapatos de plataforma (altísima). ¿De qué color? Fluorescente, con lucecitas rojas que se encendían y apagaban. En las suelas de plataforma, de plástico transparente, fluctuaba un líquido en el que nadaban unos pequeños peces de plástico de color fucsia.

Eran tan enormes (a primera vista, un 43 por lo menos) que sospeché que se había puesto tres o cuatro pares de medias para poderlos llevar. Lucía unas medias ajus-



tadísimas de color verde fosforescente que casi **DESLUMBRABAN** y una inmensa camiseta amarilla, fosforescente naturalmente, con agujeros dibujados como si fuera un queso gruyère. El conjunto se completaba con los siguientes y alucinantes accesorios: una mochila transparente hiper-repleta de chucherías y una enorme agenda color rojo forrada de **PIEL DE GATO SINTÉTICA**, llena hasta reventar de fotos y papeles, cerrada herméticamente con un **SUPERCANDADO** de acero blindado en forma de cabeza de felino, con las fauces abiertas de par en par.



*Lucía unas calzas ajustadísimas de color verde
fosforescente...*